

LA IMPORTANCIA DE LA BALANZA COMERCIAL EN LA ECONOMÍA

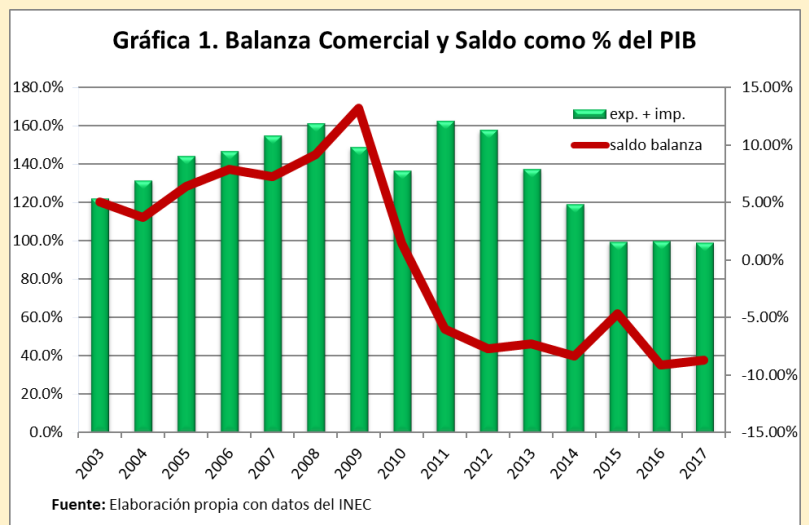


Panamá por ser un país pequeño, es importante la relación o la dinámica que se puedan presentar con las exportaciones, la inversión extranjera y la innovación y los beneficios que traen dicha combinación y su impacto en la productividad y competitividad. En este sentido, a mayor productividad y competitividad podemos competir en los mercados internacionales aumentando nuestras exportaciones y así pudiéramos importar mas sin tener un balance comercial negativo.

En los últimos años, el consumo, las exportaciones y la inversión (local y extranjera) han sido las fuerzas que han generado el impresionante crecimiento económico en Panamá. Sin embargo, la teoría económica postula que las fuentes de crecimiento en el largo plazo no son precisamente las mismas que coyunturalmente han impulsado el producto interno bruto (PIB). La razón de este argumento es que el consumo en la mayoría de los casos se atenúa en el tiempo y es incentivado por los flujos de capitales del exterior, por lo que su potencial para generar crecimiento es limitado, especialmente con un mercado pequeño como el de Panamá. Por su parte la inversión (local y extranjera) aunque puede ser un importante motor de crecimiento de corto plazo, su comportamiento es muy volátil debido a su dependencia de las expectativas de los agentes de mercado, quienes solamente arriesgarán sus activos o capitales en la medida que perciban retornos futuros de sus inversiones. Es por esto que el crecimiento económico de un país no debe depender de estas variables en el largo plazo.

Alternativamente, una de las fuentes del crecimiento en el largo plazo planteada por muchos modelos económicos es la apertura comercial y sus externalidades, que se presentan como una oportunidad para expandir la producción nacional (por medio de las exportaciones) al mismo tiempo que se disponen de bienes y servicios en mayor calidad y cantidad (importaciones) para beneficio de la población. Desde esa perspectiva, la balanza comercial (registro de exportaciones e importaciones) representa una alternativa para impulsar el crecimiento económico y de paso para reducir el déficit público mediante una mayor recaudación y un incremento del ahorro externo. Estas dos situaciones se logran con una balanza comercial robusta y con saldo positivo (exportaciones mayores a las importaciones).

En Panamá la balanza comercial se mantiene estable con el 100% de las exportaciones e importaciones del PIB. Sin embargo, años atrás la situación era distinta, se podría decir que contábamos con una balanza comercial bastante robusta, que representaba más de 150% del PIB en el año 2011 producto de las actividades de la Zona Libre de Colón, el Turismo y el conglomerado del Canal principalmente. En el caso de la Zona Libre, el excedente de la actividad (reexportaciones netas) que representa el valor agregado para el país, los ingresos del canal por peajes y otros servicios de tránsito y el gasto de los turistas. Sin embargo, la situación actual es distinta, tenemos una ZLC muy golpeada por situaciones coyunturales, la economía se ha ralentizado y el comercio mundial ha disminuido afectando la balanza comercial panameña en un 50%. Hay que destacar que esos flujos netos de recursos se traducen en consumo de



bienes y servicios que en parte son suplidos por el resto del mundo mediante importaciones, lo que está ligado con la balanza, pero al mismo tiempo con los niveles de saldo de la misma. En el gráfico 1 se muestra la Balanza Comercial y el saldo como proporción del PIB.

Aunque las cifras parecen presentar una situación aceptable, sigue siendo necesario impulsar la actividad del sector exportador nacional que se divide aproximadamente en 90% servicios y 10% bienes, ambos con potencial de crecimiento y mayor desarrollo, especialmente el componente de bienes que se ha mantenido con muy poca dinámica en los últimos años e incluso en niveles inferiores a los registrados.

La estrategia que se utilice para incentivar el sector debe contener como elementos fundamentales políticas que faciliten la gestión administrativa y una mayor coordinación entre los exportadores y la administración pública. Además, a diferencia de otros países que pueden incrementar sus exportaciones de bienes haciendo uso de instrumentos discrecionales (por ejemplo, devaluando la moneda), Panamá no puede emplear estos mecanismos, por lo que tendrá que ganar competitividad haciendo uso de un mejor esfuerzo (Gobierno y Empresas Privadas) que se traduzca en incrementos de la productividad.

La entrada de capitales o inversión extranjera directa (IED) funciona como fuente de liquidez del ahorro externo, el cual compensa los desequilibrios del sector público y privado por ello importante mantener la atracción de IED. En los últimos años, Panamá se ha consolidado como un destino atractivo para los inversionistas extranjeros. Esto se refleja en la llegada de empresas multinacionales y las ventas que se han dado en los últimos años de empresas de capital nacional.

El economista Paul Romer señala que mayores flujos de inversión extranjera directa pueden contribuir a una aceleración del crecimiento económico en los países en desarrollo a través de tres mecanismos; (i) aumentos en el stock de capital y, por ende, en la capacidad productiva de la economía, (ii) mayores entradas de divisas que contribuyen a aliviar los desequilibrios externos y, por tanto, a atenuar los efectos nocivos de aquellos sobre el crecimiento, y (iii) transferencias de nuevas técnicas de producción, marketing y administración, que contribuyen a aumentar la productividad general de la economía.

Por último, se debe tomar en consideración el fuerte incremento de las importaciones de bienes, que están por encima del aumento de las exportaciones, agrandando el déficit comercial, mientras crecen los giros al exterior por servicios, intereses o por utilidades y dividendos. Esto se da a pesar del incremento en los ingresos por peajes del Canal de Panamá y los gastos de turismo, situación que refuerza la necesidad de promover más las exportaciones al resto del mundo.

Consideraciones

La Inversión Directa Extranjera debe concebirse como una potencial fuente de transferencia de conocimiento y tecnología y un mecanismo para el incremento de capacidades locales (mediante el fortalecimiento de la innovación, la creación de encadenamientos productivos, la capacitación de recursos humanos y el desarrollo del empresariado local, la generación de empleos, entre otros factores), sobre todo en sectores estratégicos.

En este sentido, Panamá debe promover proyectos de inversión destinados a industrias de alto contenido tecnológico o actividades de investigación y desarrollo (I+D), de manera que las empresas puedan alcanzar niveles de competitividad que les permita competir en los mercados internacionales y se aumenten las exportaciones nacionales.

Una vez fortalecido y consolidado el sector exportador, habrá menos dependencia de los flujos de capitales de manera distinta a las ventas de bienes y servicios al resto del mundo (exportaciones), por lo que la economía podrá sostener niveles de crecimiento en función del aumento de su productividad y su competitividad.